

Más allá del PRD: avances en la investigación sobre la izquierda política mexicana

Laura Leticia Heras Gómez

Universidad Autónoma del Estado de México, México/ herasleticia@yahoo.com.mx

Vivero Ávila, Igor (2006), *Desafiando al Sistema, la izquierda política en México. Evolución organizativa, ideológica y electoral del Partido de la Revolución Democrática (1989-2005)*, Porrúa-UAEM, México, 368 pp.
ISBN 970-701-821-6

El libro que se presenta tiene muchos méritos. En primer lugar era ya un libro necesario, tanto para la academia como para la vida partidaria de nuestro país. Para la academia porque el Partido de la Revolución Democrática (PRD) y los partidos y organizaciones políticas que lo formaron han sido los menos estudiados en el abanico de partidos políticos en México. Hay numerosos trabajos e investigaciones sobre el PRI (Hernández, 1998; Garrido, 1994; Báez, 2001), varios volúmenes sobre el PAN (Loaeza, 1999; Misrahi, 1998) y son contados los textos sobre el PRD o en general sobre la izquierda mexicana (Bartra, 1982; Bruhn, 1997, 1998; Carr, 1996). La academia se acerca tímidamente al análisis de los partidos políticos después de 1988, cuando se comienzan a desplazar los incontables abordajes del sistema-partido hegemónico guiados en buena medida por la obra de Giovanni Sartori (1980). Paulatinamente se inicia la investigación sobre los viejos y los nuevos partidos. No obstante, en este acercamiento hacía falta un texto que diera cuenta del origen, evolución, desempeño y perspectivas del heredero de la transición mexicana, el PRD. Por todo ello el libro de Igor Vivero era de entrada absolutamente necesario.

En segundo lugar, la decisión de estudiar no sólo el PRD, sino la izquierda mexicana en su conjunto es, por decir lo menos, notable. Pero hacerlo con tal rigor y siguiendo puntualmente los instrumentos teóricos más acabados es aún de mucho mayor mérito. El autor va enlazando la teoría con su objeto de estudio de manera muy cuidadosa, no deja cabos sueltos, ni deja al azar o a la interpretación libre del lector los ejes centrales de análisis. Va acompañando al lector en su tratamiento del tema. Cada planteamiento teórico antecede al acercamiento a la realidad. La mirada es teórica y permite crear nuevas luces sobre fenómenos tan complejos e intrincados como pueden llegar a ser los partidos políticos, en particular aquellos en formación, como ha sido el caso del PRD en México. Aun para quienes conocen la literatura sobre partidos políticos el tratamiento que el autor hace del PRD ayuda a conocer las entrañas del partido mediante el análisis de sus facetas electoral, histórica y organizacional que lo explican como alternativa de gobierno en el país.

En este mismo sentido encontramos en el libro una rica contribución metodológica al estudio de los partidos políticos. En términos de desarrollo teórico, la parte relacionada con el análisis de los partidos políticos ha sido una cuestión hasta ahora inacabada, dada la profunda dinámica de éstos en el contexto de las democracias contemporáneas; la que va desde su desplazamiento por parte de las Organizaciones No

Gubernamentales o la democracia directa, en particular en Europa occidental, hasta su atrincheramiento en la región latinoamericana. La gama de partidos, tendencias, formas de organización y sus distintos impactos en los sistemas políticos es impresionante. De ahí que cuando aparece un texto que ofrece una metodología cuidadosa y disciplinada para estudiar los partidos políticos, resulte una obra de consulta obligada.

Otro mérito importante del libro es que su acercamiento a uno de los partidos más controvertidos del espectro político actual en México, ayuda a despejar la información mediática tan manipuladora de la realidad y confiere una mirada más objetiva de la misma. Si los fenómenos políticos están siendo atravesados —hoy en día— por una fuerte carga mediática, los análisis desde la teoría como el del Dr. Vivero son realmente saludables. En especial cuando los partidos políticos han elegido como forma privilegiada de comunicación política a los medios masivos, en tal virtud un texto que desbroce dicha información basada en intereses particulares es sumamente útil para todos, público interesado y especialistas de la academia.

Vale la pena hacer un breve recorrido por el contenido del libro, pues podría constituir al mismo tiempo una guía de estudio de los partidos políticos. Junto con Panebianco (1990) y Kriesi (1992), el Dr. Vivero aborda en el primer capítulo el origen del PRD, haciéndolo de manera exhaustiva y puntual, aún más, nos lleva a recorrer los cimientos de la izquierda mexicana. El estudio que se hace dentro del gran marco del sistema político mexicano y las profundas transformaciones de las últimas tres décadas. Es justo en este marco que el autor utiliza como hilo analítico conductor la estructura de oportunidad (EOP) para estudiar el surgimiento del PRD. Resalta como particularidad del partido, la presencia aglutinadora del liderazgo personalista y no la estructura o la ideología de la organización. Asimismo, mediante la lectura de este primer capítulo se perciben las grandes contradicciones internas, que a la vez que lo unen, lo fragmentan.

En este capítulo habría valido la pena profundizar más sobre la importancia de la movilización social que acompañó al PRD en su construcción como partido político y sobre todo en la defensa de sus primeros triunfos electorales. Sin esta movilización difícilmente hoy podríamos entender la fuerza política del partido. El autor lo aborda pero no de forma exhaustiva, siendo quizás aquella una de las claves del cambio político operado en México a partir de 1988.

En el segundo capítulo se entra de lleno en la estructura y funcionamiento interno del PRD. Destaca aquí el análisis de la parte formal-organizacional, y la parte informal, poco visible de la política interna del partido. La primera está a la vista de todos a través de sus estatutos, la composición de sus órganos internos y sus bases ideológicas, todo lo cual conforma el movimiento cotidiano al partido. Sin embargo, la parte invisible —que es en donde se teje el tejido fino del poder— está constituida por las diversas corrientes o facciones que integran a la organización, así como por la coalición dominante. Los llamados *cardenistas* (Cuauhtémoc Cárdenas y Rosario Robles), *los muñozledistas* (grupo Arco Iris), *los amalistas* (Nuevo Sol), *los chuchos* (Nueva Izquierda) y otros más, son grupos que buscan adelantar posiciones por medio de la práctica informal de alianzas, regateos y acuerdos. La coalición dominante ha pasado por Cárdenas, Muñoz Ledo y Amalia García, sucesivamente. Hacia los primeros años de la década actual dicha coalición estaría liderada por Andrés Manuel López Obrador. La entrevista que nuestro autor hace al llamado líder moral del PRD, Cuauhtémoc Cárdenas S. es sumamente ilustrativa en todo este tramo del análisis.

El tercer y cuarto capítulos se dedican a dos temas cruciales para cualquier partido político: su ubicación ideológica en el espectro partidista izquierda-derecha y su éxito electoral. Sobre el primer aspecto, el autor, como en todo el libro, se exige una profundidad de análisis que supera las visiones esquemáticas y superficiales de lo que conocemos como partidos de izquierda y partidos de derecha. Para lo anterior se utiliza un análisis estadístico basado en una serie de tiempo en las tres últimas legislaturas, y en la comparación con los otros dos grandes partidos mexicanos: PRI y PAN. Digamos que para localizar al PRD, se hizo necesario ubicar a los otros dos, cobrando así sentido un espectro que a menudo resulta ser muy volátil para el analista y finalmente para el electorado.

En esta parte el ejercicio de competencia por nichos ideológicos entre los partidos políticos mexicanos y el análisis estadístico de opiniones de los diputados sobre algunas variables como la religión, la democracia o la economía, enriquecen y definen con mayores elementos empíricos la ubicación del PRD en la izquierda política mexicana.

La parte del libro que corresponde a la trayectoria electoral es impecable por dos razones. Porque con base en un modelo analítico que incluye la dinámica evolutiva de los otros dos grandes partidos permite al lector observar el notable avance del PRD como partido de alternancia en

el poder en México, y pasar de ser una opción casi inexistente en 1990 a casi ganador en la última contienda presidencial. En este punto aún encontramos más elementos interesantes que el autor aborda. Por ejemplo, el impacto del PRD en el sistema de partidos en México, que alteró la composición y competitividad de todo el sistema, y —aquí agregaríamos— aceleró en buena medida la creación del IFE. México transita de un sistema no competitivo de partidos a uno competitivo, y en ese tránsito el PRD juega un papel central, tal y como el autor lo demuestra.

Hay que agregar que en este capítulo el Dr. Vivero también analiza la presencia del partido a nivel nacional e identifica al electorado que simpatiza con el partido. Se trata de un partido localizado en la región centro del país, cuyos electores mayoritarios son trabajadores agropecuarios, comerciantes y profesionales. Todos ellos forman la clientela política fiel y estable radicada en el Distrito Federal, Michoacán, Estado de México y Morelos (40% de su voto nacional, pág. 216). Para llevar a cabo el estudio sobre los aspectos sociodemográficos, el autor usa herramientas analíticas como los índices de competitividad y volatilidad, los porcentajes de votación nacional y regional y la regresión múltiple, e ilustra geográficamente la relevancia electoral del partido.

En este apartado, un comentario resulta pertinente. El estudio del PRD a nivel nacional puede variar enormemente respecto al análisis regional o local. Los partidos políticos adquieren características sumamente distantes dependiendo de su ubicación geográfica y su rango de influencia. Si bien no fue la intención del autor llevar a cabo este abordaje, sí se percibe una mirada superficial hacia las particularidades del partido en los estados, y la incursión en los niveles locales es muy escasa. Hacer este análisis enriquecería el texto, en su dimensión espacial y en la profundidad de su nivel de análisis.

El último capítulo es, a la vez, el más ambicioso, pero por ello mismo quizás el más débil en términos metodológicos. Es decir, la perspectiva de la política comparada hacia los partidos políticos es sumamente atractiva; no obstante, el ejercicio puede ser aún endeble, si no partimos de las premisas utilizadas generalmente para hacer política comparada, tales como la comparación entre unidades muy diferentes o unidades muy parecidas o similares o el mismo caso (*single-case*), comparado históricamente. En principio, el autor opta por lo que aparentemente serían los partidos más similares (de izquierda) en América Latina. Pero

hay que notar que con tal ejercicio se asume el riesgo de que lo que intentamos comparar no cubra los requisitos mínimos de la comparación y no alcance a constituir una explicación de fondo.

Empero, el autor asume el riesgo y emprende una tarea significativa, comparar el PRD con otros partidos considerados de izquierda en América Latina: el FREPASO de Argentina, el Partido del Trabajo Brasileño, el Frente Amplio Uruguayo y el Partido Socialista Chileno. Nuevamente el análisis estadístico descriptivo, la utilización de variables, la igualdad de medias y el examen de resultados son los medios para indagar la posición de estos partidos en el espectro partidista y sus posibles semejanzas entre sí y con el PRD.

Esta parte es interesante porque es una aportación importante para el estudio de los partidos políticos en América Latina, y para los estudios de política comparada sobre el tema. Sin embargo, es el apartado que demanda un mayor desarrollo teórico, un más preciso acercamiento a las herramientas de la política comparada. Revisar, por ejemplo, las variables, los casos, las unidades de análisis y las observaciones, ya que cada uno necesita de una previa definición, justificación y pertinencia. Establecer el nivel de análisis, pues podemos variar los niveles de profundidad para cada caso o unidad y ello evidentemente altera nuestra comparación. La rigurosidad en la elección de las unidades, de las variables, el establecimiento de equivalencias, las posibles desviaciones y las correcciones del sesgo, otorga confiabilidad a los resultados. Asimismo, se debe tomar la decisión y hacerla explícita sobre si se hará análisis cuantitativo o cualitativo, o si se intentará combinar ambos.

La tarea comparativa comienza por el propósito de la comparación (o pregunta de investigación) y la(s) variable(s) a explicar. Comparar se constituye como medio para explicar los fenómenos políticos que se observan, ya que finalmente se intenta la construcción de una teoría que ayude a contestar la pregunta, con base en los productos de la comparación (Landman, 2000). Sin duda, estamos pidiendo al autor un desarrollo teórico-metodológico y de observación empírica que no se propuso y que eventualmente excedía sus propósitos iniciales. Valga este apunte para el futuro de una investigación tan rica como la que nos presenta.

Bibliografía

Bartra, Roger (1982), *El reto de la izquierda*, México: Grijalbo.

- Bruhn, Kathleen (1997), *Taking on Goliath, the emergence of a new left party and the struggle for democracy in Mexico*, USA: Pennsylvania State University Press.
- _____ (1998), “The Partido de la Revolución Democrática: diverging approaches to competition”, en Serrano, Mónica, *Governing Mexico: Political parties and elections*, London: Institute of Latin American Studies.
- Carr, Barry (1996), *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, México: Era.
- Garrido, Luis (1994), “Reform of the PRI: rhetoric and reality”, en Harvey, Neil y Mónica Serrano [eds.], *Party politics in “an uncommon democracy”*, University of London, Institute of Latin American Studies
- Hernández, Rogelio (1998), “The Partido Revolucionario Institucional”, en Serrano, Mónica [ed.], *Governing Mexico: political parties and elections*, University of London, Institute of Latin American Studies.
- Kriesi, Hanspeter (1992), “El contexto político de los nuevos movimientos sociales en Europa occidental”, en Benedicto, Jorge y Fernando Reinares [eds.], *Las transformaciones de lo político*, España: Alianza Universidad.
- Landman, Todd (2000), *Issues and methods in comparative politics*, London: Routledge.
- Mizrachi, Yamile (1998), “The costs of electoral success: the Partido Acción Nacional in México”, en Serrano, Mónica [ed.], *Governing Mexico*, University of London, Institute of Latin American Studies.
- Panbianco, Angelo (1990), *Modelos de partido*, Madrid: Alianza Universidad.
- Sartori, Giovanni (1980), *Partido y sistemas de partidos*, Madrid: Alianza Editorial.

Laura Leticia Heras Gómez. Investigadora de la Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública, de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM). Es Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad Iberoamericana. Sus líneas de investigación son: democratización, cultura y participación política en México y América Latina. Sus más reciente publicación es: “La política de Educación Superior en México: los programas de estímulos a profesores e investigadores”, en revista *EDUCERE* de la Universidad de los Andes Mérida, núm. 29, abril-junio, Venezuela, 2005.